**Conociendo a nuestro Dios: Su Omnipotencia**

Ilustración del pastor que trataba a los hispanos de una manera y a los anglos de otra. El concepto que tenía de cada uno se manifestaba en el trato que le daba a cada uno. Lo mismo pasa con nuestro Dios. El concepto que tengamos de El.

**Objetivos**:

que al conocerte más y mejor le respetemos más

que al conocerte más y mejor nuestra admiración por El crezca más

que al conocerte más y mejor entendamos mejor lo que le costó nuestra salvación

y que al entenderla mejor la valoremos más y que le amemos más

Recordándoles, estamos basándonos en la premisa de que los que estamos acá creemos en Dios y que queremos aprender de El. No es un sermón apologético, tratando de demostrar si Dios existe o no. Entonces para los nuevos tenemos que entender que Dios es un Dios en tres personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo igual en Poder y Omnisciencia.

**I. Puede controlar la naturaleza**: **Josué 10.7–14 (NVI)** 7Josué salió de Guilgal con todo su ejército, acompañados de su comando especial. 8Y el Señor le dijo a Josué: «No tiembles ante ellos, pues yo te los entrego; ninguno de ellos podrá resistirte.» 9Después de marchar toda la noche desde Guilgal, Josué los atacó por sorpresa. 10A su vez, el Señor llenó de pánico a los amorreos ante la presencia del ejército israelita, y éste les infligió una tremenda derrota en Gabaón. A los que huyeron los persiguieron por el camino de Bet Jorón, y acabaron con ellos por toda la vía que va a Azeca y Maquedá. 11Mientras los amorreos huían de Israel, entre Bet Jorón y Azeca, el Señor mandó del cielo una tremenda granizada que mató a más gente de la que el ejército israelita había matado a filo de espada. 12Ese día en que el Señor entregó a los amorreos en manos de los israelitas, Josué le dijo al Señor en presencia de todo el pueblo:

«Sol, deténte en Gabaón, luna, párate sobre Ayalón.» 13El sol se detuvo y la luna se paró, hasta que Israel se vengó de sus adversarios.

Esto está escrito en el libro de Jaser. Y, en efecto, el sol se detuvo en el cenit y no se movió de allí por casi un día entero. 14Nunca antes ni después ha habido un día como aquél; fue el día en que el Señor obedeció la orden de un ser humano. ¡No cabe duda de que el Señor estaba peleando por Israel!

**Mateo 8:23**

23Luego subió a la barca y sus discípulos lo siguieron. 24De repente, se levantó en el lago una tormenta tan fuerte que las olas inundaban la barca. Pero Jesús estaba dormido. 25Los discípulos fueron a despertarlo. —¡Señor—gritaron—, sálvanos, que nos vamos a ahogar! 26—Hombres de poca fe—les contestó—, ¿por qué tienen tanto miedo? Entonces se levantó y reprendió a los vientos y a las olas, y todo quedó completamente tranquilo. 27Los discípulos no salían de su asombro, y decían: «¿Qué clase de hombre es éste, que hasta los vientos y las olas le obedecen?»

**II. Puede controlar a los animales: Números 22.21–31 (NVI**)

21Balán se levantó por la mañana, ensilló su burra, y partió con los gobernantes de Moab. 22Mientras iba con ellos, la ira de Dios se encendió y en el camino el ángel del Señor se hizo presente, dispuesto a no dejarlo pasar. Balán iba montado en su burra, y sus dos criados lo acompañaban. 23Cuando la burra vio al ángel del Señor en medio del camino, con la espada desenvainada, se apartó del camino para meterse en el campo. Pero Balán la golpeó para hacerla volver al camino.24El ángel del Señor se detuvo en un sendero estrecho que estaba entre dos viñas, con cercos de piedra en ambos lados. 25Cuando la burra vio al ángel del Señor, se arrimó contra la pared, con lo que lastimó el pie de Balán. Entonces Balán volvió a pegarle. 26El ángel del Señor se les adelantó y se detuvo en un lugar más estrecho, donde ya no había hacia dónde volverse. 27Cuando la burra vio al ángel del Señor, se echó al suelo con Balán encima. Entonces se encendió la ira de Balán y golpeó a la burra con un palo. 28Pero el Señor hizo hablar a la burra, y ella le dijo a Balán: —¿Se puede saber qué te he hecho, para que me hayas pegado tres veces? 29Balán le respondió: —¡Te has venido burlando de mí! Si hubiera tenido una espada en la mano, te habría matado de inmediato. 30La burra le contestó a Balán: —¿Acaso no soy la burra sobre la que siempre has montado, hasta el día de hoy? ¿Alguna vez te hice algo así? —No—respondió Balán. 31El Señor abrió los ojos de Balán, y éste pudo ver al ángel del Señor en el camino y empuñando la espada. Balán se inclinó entonces y se postró rostro en tierra.

**III. Tiene poder sobre la vida y la muerte: Resurrección de Lázaro**: Juan 11.32–45 (NVI)

Lucas 7.11–17 (NVI) **Jesús resucita al hijo de una viuda**

11Poco después Jesús, en compañía de sus discípulos y de una gran multitud, se dirigió a un pueblo llamado Naín. 12Cuando ya se acercaba a las puertas del pueblo, vio que sacaban de allí a un muerto, hijo único de madre viuda. La acompañaba un grupo grande de la población. 13Al verla, el Señor se compadeció de ella y le dijo:—No llores. 14Entonces se acercó y tocó el féretro. Los que lo llevaban se detuvieron, y Jesús dijo: —Joven, ¡te ordeno que te levantes! 15El muerto se incorporó y comenzó a hablar, y Jesús se lo entregó a su madre. 16Todos se llenaron de temor y alababan a Dios. —Ha surgido entre nosotros un gran profeta—decían—. Dios ha venido en ayuda de su pueblo. 17Así que esta noticia acerca de Jesús se divulgó por toda Judea y por todas las regiones vecinas.

**Jesús resucita a Lázaro** 38Conmovido una vez más, Jesús se acercó al sepulcro. Era una cueva cuya entrada estaba tapada con una piedra.39—Quiten la piedra—ordenó Jesús. Marta, la hermana del difunto, objetó: —Señor, ya debe oler mal, pues lleva cuatro días allí. 40—¿No te dije que si crees verás la gloria de Dios?—le contestó Jesús. 41Entonces quitaron la piedra. Jesús, alzando la vista, dijo: —Padre, te doy gracias porque me has escuchado. 42Ya sabía yo que siempre me escuchas, pero lo dije por la gente que está aquí presente, para que crean que tú me enviaste.

43Dicho esto, gritó con todas sus fuerzas: —¡Lázaro, sal fuera! 44El muerto salió, con vendas en las manos y en los pies, y el rostro cubierto con un sudario. —Quítenle las vendas y dejen que se vaya—les dijo Jesús.

**Hechos de los Apóstoles 5.1–**11 (NVI) **Ananías y Safira** Un hombre llamado Ananías también vendió una propiedad y, en complicidad con su esposa Safira, se quedó con parte del dinero y puso el resto a disposición de los apóstoles.3—Ananías—le reclamó Pedro—, ¿cómo es posible que Satanás haya llenado tu corazón para que le mintieras al Espíritu Santo y te quedaras con parte del dinero que recibiste por el terreno? 4¿Acaso no era tuyo antes de venderlo? Y una vez vendido, ¿no estaba el dinero en tu poder? ¿Cómo se te ocurrió hacer esto? ¡No has mentido a los hombres sino a Dios! 5Al oír estas palabras, Ananías cayó muerto. Y un gran temor se apoderó de todos los que se enteraron de lo sucedido. 6Entonces se acercaron los más jóvenes, envolvieron el cuerpo, se lo llevaron y le dieron sepultura. 7Unas tres horas más tarde entró la esposa, sin saber lo que había ocurrido. 8—Dime—le preguntó Pedro—, ¿vendieron ustedes el terreno por tal precio? —Sí—dijo ella—, por tal precio. 9—¿Por qué se pusieron de acuerdo para poner a prueba al Espíritu del Señor?—le recriminó Pedro—. ¡Mira! Los que sepultaron a tu esposo acaban de regresar y ahora te llevarán a ti. 10En ese mismo instante ella cayó muerta a los pies de Pedro. Entonces entraron los jóvenes y, al verla muerta, se la llevaron y le dieron sepultura al lado de su esposo. 11Y un gran temor se apoderó de toda la iglesia y de todos los que se enteraron de estos sucesos.

**1. Nos habla de su gran amor:**

El ser más poderoso de este mundo, eterno, que lo sabe todo y que no necesita nada de ti o de mi, que ha existido siempre por si mismo, sin principio y fin entró en el tiempo y se hizo como uno de nosotros para dar su vida en una cruz para salvarte de tus pecados.

En realidad, cuando entendemos Su gran poder, Su capacidad nos ayuda a entender su gran amor. Díganme ustedes ¿podía Jesús o no bajarse de la cruz y desquitarse de todos los que le ofendieron? Es más, ¿podía impedir El que lo arrestaran y que se burlaran de El, podía impedir que le escupieran Su rostro, que lo golpearan en la cara preguntándole adivina quien te golpeó?

**Mateo 26:50**

**50—Amigo—le replicó Jesús—, ¿a qué vienes? Entonces los hombres se acercaron y prendieron a Jesús. 51En eso, uno de los que estaban con él extendió la mano, sacó la espada e hirió al siervo del sumo sacerdote, cortándole una oreja. 52—Guarda tu espada—le dijo Jesús—, porque los que a hierro matan, a hierro mueren. 53¿Crees que no puedo acudir a mi Padre, y al instante pondría a mi disposición más de doce batallones de ángeles? 54Pero entonces, ¿cómo se cumplirían las Escrituras que dicen que así tiene que suceder? 55Y de inmediato dijo a la turba: —¿Acaso soy un bandido, para que vengan con espadas y palos a arrestarme? Todos los días me sentaba a enseñar en el templo, y no me prendieron. 56Pero todo esto ha sucedido para que se cumpla lo que escribieron los profetas. Entonces todos los discípulos lo abandonaron y huyeron.**

**Juan 19:8-11**

**Al oír esto, Pilato se atemorizó aún más, 9así que entró de nuevo en el palacio y le preguntó a Jesús: —¿De dónde eres tú? Pero Jesús no le contestó nada. 10—¿Te niegas a hablarme?—le dijo Pilato—. ¿No te das cuenta de que tengo poder para ponerte en libertad o para mandar que te crucifiquen? 11—No tendrías ningún poder sobre mí si no se te hubiera dado de arriba—le contestó Jesús—. Por eso el que me puso en tus manos es culpable de un pecado más grande.**

**2. Nos habla de su gran paciencia:** El ser más poderoso, nos espera todos los días para hablar con nosotros, para escuchar nuestra vos y para hablar a nuestras vidas. Pero es a ese mismo Dios a quien dejamos plantado, al mismo Dios al que ignoramos, al que no adoramos, no ves que llegamos tarde, no nos preocupa el venir adorarle. Venimos a ver que escuchamos, pero no venimos preguntando o dispuestos a nosotros darle a El, a adorarle, lo mismo con nuestros recursos. Todo lo que tenemos es de El, pero le negamos lo que nos pide, que aportemos a su obra. Ponemos toda una serie de excusas para no darle lo que a El le pertenece. Amamos más lo que El nos da que a El, quien es el Dador.

**3. Nos habla de nuestra gran dureza:**

El ser más poderoso del mundo está intentando salvarte. El ser más poderoso del mundo está rogándote déjame salvarte, dame tu vida. Y nosotros respondemos no, así estoy bien. No te necesito. Amo más vivir en mi pecado, prefiero vivir en pecado que darte mi vida.